

LA FRAGUA DEL TIO CURRO

MAOLIYO.- Tío Curro, ¿es verdad que La Sarneta era de Jerez?

TIO CURRO.- ¡Naturá, Maoliyo!

MAOLIYO.- ¿Y usted como lo sabe, porque yo siempre escuchao decí que era de Utrera?

T.CURRO.- Mira, Maoliyo, esa ez una historia mu larga de contá y yo na má que te pueo decí que mi pare la llegó a conocé y la agüela de los Moraos, quien la recuerda de viví en la calle Marqué de Cadi, cuando La Sarneta era toavía casi una zagala. Ademá, el difunto pare de la Fernanda y la Bernarda de Utrera, que conocía toda la historia, sabía tambien que Mercé era natura'de Jerez.

MAOLIYO.- Oiga usted, tío, ¿y era tan guapa como dicen?

T.CURRO.- Má, Maoliyo. Mucho más guapa de lo que dicen. Fíjate si era guapa, que fué la ruina de un gran duque jerezano, quien hizo más de una locura por ella. Pero ella no quiso a nadie, como al torero Paco de Oro.

MAOLIYO.- ¡Ah, sí! Aquel de la copla...

Paco de Oro
ha venío de Lima
de matar toros.

T.CURRO.- Er mizmo. ¡Un torero de mucho rumbo!

MAOLIYO.- Tío, lo que yo hubiera dao por llegá a conocé a Mercé la Sarneta!

T.CURRO.- Y yo. Como que dicen que tenía cara de virgen y cantaba como los mismos serafines. Después de ella, ninguna mujer ha dicho el cante por soleá con la dulzura y el arte des aquella mujé.

MAOLIYO.- ¡Como que era de Jeré, tío!

T.CURRO.- ¡Maturá, Maoliyo!